

Puente Medieval

El origen de mi villa de Puendeluna se remonta a mi antigua construcción como puente para salvar el Río Gállego, ubicado en una zona de paso muy transitada desde época antigua. Ya existía en época romana, siguiendo la vía que venía de Zaragoza hacia los Pirineos, pero las sucesivas transformaciones y reconstrucciones a lo largo de los siglos, sobre todo en época medieval, me convirtieron en el importante puente que daría nombre a mi villa.

Queda poco de mi construcción, pero, por los restos que aún se conservan, dicen los vecinos que debí ser imponente, de grandes proporciones, no en vano debo salvar el cauce del río, que en época de lluvias llega a bajar muy crecido. Es muy significativo que un elemento constructivo de mis características haya dado lugar a una población, puesto que era un recurso muy importante para la zona, que permitía salvar una frontera natural y era también generador de riqueza. La villa de Luna me mantuvo en buenas condiciones puesto que el paso de viajeros por la ruta Osca-Pamplona era muy productivo y traía beneficios para la zona. Tanto es así, que en el siglo XIII fui reconstruido dándome el carácter medieval con el que soy más conocido, obra acometida por el concejo de Luna.

Conllevaba además una serie de privilegios, como el derecho de pontazgo, que permitía cobrar por cruzarme, beneficios que rentaban a la villa de Luna.

Durante años mi posesión la mantuvo la familia de los Luna y el Concejo de Luna, hasta que con los años fui perdiendo mis funciones y abandonado. En la actualidad puedes venir hasta mis inmediaciones y disfrutar de las hermosas vistas sobre el Gállego, desde el mirador que sobre mis machones se ha construido, un sueño que mis vecinos acariciaban desde hacía tiempo y que pone en valor su rico patrimonio natural e histórico.